



POR LAS VOCACIONES EN LA FAMILIA VICENTINA

Domingo XV del Tiempo Ordinario

23 de setiembre



Antífona de entrada

“Rogad al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies, dice el Señor a sus discípulos”.
(Mt. 9, 38)

Monición de entrada:

Queridos hermanos: reunidos para celebrar el día del Señor, damos gracias a Dios por tantos hombres y mujeres que siguen a Jesucristo desde el carisma Vicentino. Hoy, por ser el domingo más próximo a la fiesta de San Vicente de Paúl, nos unimos en oración por las vocaciones vicentinas, para que el Señor siga llamando a jóvenes para evangelizar y servir a los pobres a ejemplo de San Vicente de Paúl.

Con estas intenciones nos ponemos en pie para dar inicio a la celebración eucarística.

Monición a las Lecturas

Primera lectura:

El libro de la sabiduría nos prepara para entender cómo Jesús será perseguido y entregado a la muerte. Una persona buena será siempre un silencioso reproche para los que no viven según la voluntad de Dios. Escuchemos.

Segunda lectura:

La carta de Santiago pone ante nuestros ojos dos formas contrastantes de ser sabios. Si no dejamos dominar por la mentalidad de este mundo, no escaparemos a las envidias y a los conflictos entre nosotros.

Evangelio:

Mientras Jesús anuncia por segunda vez a sus discípulos su muerte y resurrección, ellos, en cambio, discuten entre sí a ver quién va a ser el más importante. Él los invitará luego a imitar la sencillez de los niños.

Cantando el aleluya nos preparamos para escuchar el Evangelio.

Plegaria Universal

Unámonos ahora en nuestra oración al Padre, por medio de Jesucristo para que suscite vocaciones en su Iglesia, particularmente en la Familia Vicentina.

- Por el Papa, nuestro Obispo y todos los obispos, los sacerdotes y consagrados, y por cuantos tienen un encargo pastoral en la Iglesia: para que su testimonio suscite nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada.

Roguemos al Señor

- Por los jóvenes que se encuentran en el seminario, por sus formadores: para que tengan como meta “ser con nosotros auténticos cristianos y ser para nosotros santos pastores”

Roguemos al Señor.

- Por los jóvenes: para que sean generosos en su seguimiento a Jesucristo y, si Dios les llama, sean valientes y dispongan sus vidas para su servicio y para la evangelización de los más necesitados de nuestra sociedad.

Roguemos al Señor.

- Por nuestras familias: para que, renovándose en la vida cristiana, ofrezcan así a sus hijos la posibilidad de plantearse y escoger la vocación sacerdotal o vida consagrada.

Roguemos al Señor.

- Para que cada parroquia o comunidad se comprometa a ser comunidad evangelizadora y siembre con valentía la llamada de Cristo entre sus miembros.

Roguemos al Señor.

- Por nosotros aquí reunidos: para que tomemos en serio la responsabilidad de fomentar nuevas vocaciones a la vida sacerdotal y consagrada.

Roguemos al Señor

Padre, que en tu Hijo has querido llamar a hermanos para que, siguiéndote fielmente, se haga presente en ellos tu amor misericordioso; escucha la oración de tu Iglesia, que hoy también pide la gracia de nuevas y santas vocaciones.

Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor

Presentación de las Ofrendas

Santiago nos ha dicho hoy que “Los que procuran la paz están sembrando la paz, y su fruto es la justicia”. Con el pan y el vino ofrecemos nuestras oraciones para que nunca falten jóvenes constructores de la paz en el mundo desde el carisma vicentino.

Monición de salida

Por medio de cada cristiano, Jesús quiere seguir vivo y presente en medio de nuestra sociedad; que con nuestro servicio constante y desinteresado sigamos dando testimonio de su bondad y de su amor, tal como lo hizo san Vicente de Paúl, el apóstol de la caridad